

ello es que la negativa existe y que no debe de fundarse en motivos aceptables cuando nuestro Gobierno ha insistido en vencerla y ha tenido el sentimiento de ver que *han sido infructuosas cuantas gestiones se han hecho* para conseguirlo.

El Gobierno pues se ha visto desatendido por la Comision inglesa en su justa reclamacion, y la agricultura española se ve perjudicada con la exclusion de uno de sus mejores productos, que entrando perfecta y notoriamente dentro las condiciones de la exposicion debia ser admitido en ella, á menos de quererse vulnerar los fueros de la justicia y desatender las mas fundadas reclamaciones.

El hecho es grave, es de mucha, es de inmensa gravedad para nuestra economia rural, pues el no encontrarse vinos españoles en el famoso concurso abonará la errada creencia de que no podemos sostener la concurrencia con los de otros países, y sin embargo la verdad es que respecto á vinos debemos abrigar fundadas pretensiones de que sea reconocida la España como el primer mercado del mundo en calidad y cantidad de dicho producto.

Ahora se nos presentaba ocasion de hacerlo asi conocer á los hombres de todos los países que acudirán al emporio mayor que han visto las gentes, y esta ocasion nos la arrebató la Comision inglesa.

La humillacion y el perjuicio que con ello se haya querido causarnos no son para devorados en silencio por una Nacion tan magnánima y altiva como la Nacion española, que ha osado dar recientemente una merecida leccion á la mas poderosa de los tiempos modernos, y asi es que cumple al decoro de la misma indagar la razon en que se funda la negativa, y hacer conocer al mundo entero, si es que sea cierto lo que se nos resiste creer, que la astuta Inglaterra se ha propuesto con la famosa exposicion un fin diverso del que ha anunciado por todos los ámbitos de la tierra; que no ha ofrecido su suelo para que tuviesen en él franca concurrencia los productos de la industria humana, sino que mas especuladora aun de lo que hasta al presente se mostrara, ha querido llamar á sí un concurso amañado, para hacer ostentacion de su opulencia, preconizar las producciones cuyo consumo le interese, ofuscar las que no le puedan proporcionar lucros, ó atestigüen su inferioridad, y asegurarse el monopolio mercantil del universo.

Esto nos cumple hacer, y asi lo pedimos nosotros por mas que no podamos abrigar la esperanza de que nuestra humilde aunque patriótica voz se eleve hasta los depositarios del poder; si otra mas autorizada llegase á tan altas regiones, no temeríamos verla desatendida por quienes han dado claras muestras de ser fieles guardado-